

Con la adquisición de un nuevo centro de mecanizado vertical VF 5 de Haas, MATRIPREN da un notable impulso cualitativo y cuantitativo a su proceso productivo

Pasión por el mecanizado: formación y tecnología en la empresa familiar

Leyre Briones Martín –Ingeniera técnica industrial, especialidad Mecánica– forma parte de la tercera generación de la empresa familiar Matripren, situada en Sant Feliu, capital del Baix Llobregat (Barcelona). Casada y madre de un niño de corta edad, ha encontrado el equilibrio necesario para la conciliación de la vida laboral y familiar, algo que pocas veces es tarea fácil.

En nuestra visita a las instalaciones de la empresa catalana, Leyre –coordinadora del departamento de producción y calidad– repasa con entusiasmo el pasado y presente de su actividad profesional y afronta el futuro con una enorme ilusión



▲ Vista parcial de las instalaciones de MATRIPREN, S.A. en Sant Feliu de Llobregat

Matripren, S.A. es una empresa familiar cuya actividad principal radica en la fabricación de matrices de alta precisión y en la estampación de piezas tanto metálicas como no metálicas para numerosos sectores como automoción, electricidad, construcción, industria alimentaria y joyería, entre otros.

Estampación y arranque de viruta, combinados

La sección de estampación de la empresa dispone de prensas desde 40 Tn hasta 200Tn, con alimentadores que comprenden medidas de espesor y ancho de 0.05x70 mm, 5x200 mm y de 4x400, éste último incluye enderezador de control numérico, tanto para pruebas, preseries (homologación de producto) y fabricación de series.

En esta área también realizan producciones de soldadura por protuberancias (pernos, tuercas,...) para piezas que así lo requieran.

La sección de matricería, en continua comunicación con el departamento técnico y comercial, selecciona las mejores

materias primas, que junto a un riguroso diseño y su maquinaria específica (maquinas de hilo, erosión, fresadoras CN, rectificadora,..) garantiza que todos los productos sean de una gran calidad y aseguren rapidez y eficacia en el trabajo. En esta sección trabajan en el diseño y fabricación de prototipos, matrices convencionales, progresivas y transfers, matrices de embutición, útiles de precisión, de soldadura y otros.

Cada día, un nuevo reto

Visitamos la empresa, donde Leyre nos recibe con una amplia sonrisa a pesar de que nuestro encuentro se produce un lunes por la mañana.

“Dada la responsabilidad que conlleva mi puesto de trabajo, se precisa estar siempre en continua formación, en todos los aspectos, pero sobretodo a nivel técnico. La experiencia y la formación continua son claves para poder obtener destreza y capacidad de reacción, y así poder dar una respuesta rápida al cliente y resolver cualquier contingencia, tanto interna -en la propia empresa- como externa.

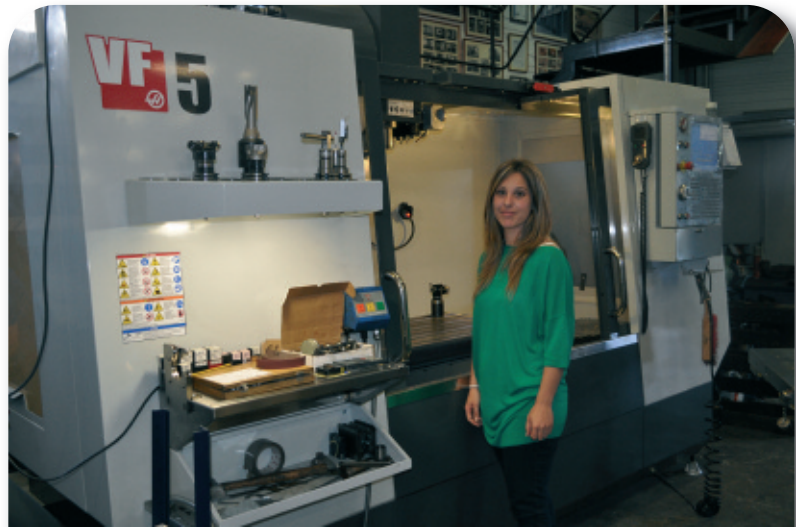
Aunque no es lo único que se necesita, también depende de la destreza innata en cuanto a, por ejemplo, creatividad. Esto hace que cada día se presente un nuevo reto y es uno mismo quien decide si quiere afrontarlo con garantías o no”.

Leyre nos explica lo anterior como introducción para hacernos ver de dónde proviene su afán de superación y su ambición por aprender algo nuevo cada día. Esta ingeniera técnica industrial tiene la gran suerte -según sus propias palabras- de trabajar en el negocio familiar Matripren, S.A., fundada por su abuelo en el año 1.956. Hace más de medio siglo, que se dice pronto. En la actualidad es su padre quien continúa con las riendas del negocio, donde -afirma- su progenitor le sorprende a diario.

“Desde muy pequeño su trabajo ha sido también su hobby y ha luchado día y noche para mantener la empresa a flote. Los tiempos actuales son distintos y los dos juntos afrontamos los desafíos que se presentan día a día con confianza y perseverancia para lograr que una pequeña empresa familiar siga siendo competitiva en tiempos difíciles”, comenta Leyre con orgullo.

“Desde pequeña siempre me han inculcado el espíritu de lucha como receta para superarse a uno mismo, ser constante en lo que uno hace. Y no me refiero al aspecto material, sino a la escala de valores con los que afrontar la vida. No siempre es fácil aplicarlo pero sí me ayuda a saber qué camino seguir, por dónde tirar. Aunque no he sido una estudiante de matrícula de honor, he logrado finalizar mis estudios con esfuerzo, pero también con una enorme satisfacción al echar la vista atrás”, añade.

La responsabilidad laboral de Leyre implica estar al día con los nuevos métodos de trabajo, con los medios de fabricación más avanzados y con la tecnología que ofrece el mercado, para aplicarlo en el proceso productivo de su empresa. Sólo de esta manera, y con la colaboración de un buen equipo de trabajo, nos dice, pueden seguir ofreciendo al cliente un servicio rápido y de calidad.



▲ “Estábamos muy ilusionados por empezar a conocer todos los pasos necesarios para sacar todo el rendimiento a la nueva máquina”, comenta Leyre

Invertir en tiempos difíciles

En una coyuntura económica complicada, para una pequeña empresa familiar de 13 trabajadores no es tarea fácil realizar inversiones en tecnologías vanguardistas. Pero con una buena dosis de sacrificio la empresa sigue ofreciendo un servicio adecuado a los requisitos demandados por el cliente. Para ello deben actualizar continuamente los métodos de fabricación, contando siempre con la tecnología más avanzada y un personal altamente cualificado. Ésta es realmente su carta de presentación como empresa.

Matripren adquirió una máquina Haas en septiembre del pasado año. Se trataba de una máquina muy esperada debido a sus prestaciones y por posibilidad de dar un salto tecnológico en la empresa con su puesta en servicio, al proporcionar nuevas dimensiones de trabajo, rapidez en el mecanizado, la opción del cargador con cambio de herramientas, medidor de herramientas y centraje de piezas.

Esta máquina abría nuevas puertas al mecanizado, a la vez que exigía conocer un nuevo lenguaje que precisaba algo de formación para poder iniciar procesos de mecanizado con la máxima eficiencia posible.

El modelo de máquina Haas elegido por Matripren fue el centro de mecanizado vertical VF 5, con recorridos de 1.270 x 660 x 635 mm en los ejes X, Y y Z, respectivamente, sistema de palpado automático Renishaw, extractor de virutas, husillo de cono ISO 40, accionamiento vectorial de 22,4 kW, y acoplamiento directo a 10.000 rpm, boquilla refrigerante programable, interfaz Ethernet, mecanizado de alta velocidad, sistema de programación intuitivo, cambiador de herramientas de montaje lateral automático de 24+1 posiciones, volante de avance con mando remoto, avances rápidos de 18 m/min., memoria de programación de 1 MB, monitor LCD de color de 15”, puerto USB, llave para bloquear la memoria, roscado rígido y sistema de refrigeración por inmersión de 360 litros.



▲ Tomando el control: el centro de mecanizado vertical VF 5 de Haas incorpora un CNC de última generación al que no estaban acostumbrados en Matripren. Pero la adaptación ha sido muy rápida, gracias a su facilidad de uso, y la máquina ya ofrece el máximo rendimiento sólo unos meses después de su instalación

Sin formación no es lo mismo

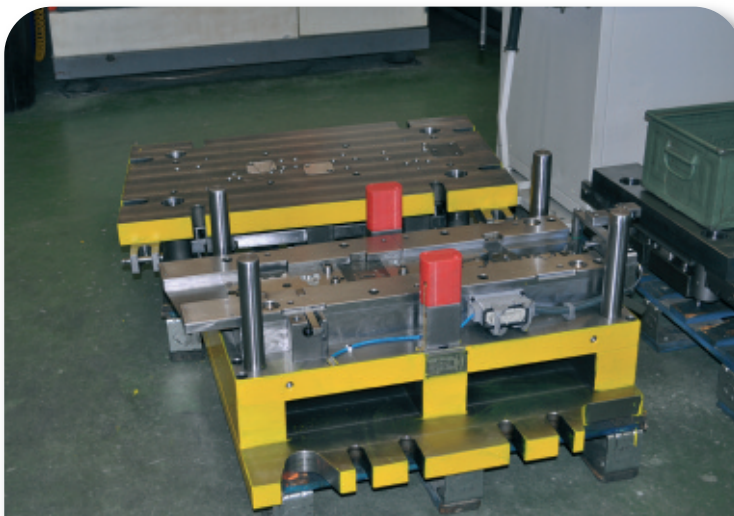
“A los pocos días de adquirir el nuevo centro de mecanizado vertical de Haas ya nos confirmaban las fechas exactas para la formación antes de poner la máquina en funcionamiento en nuestras instalaciones”, se sorprende Leyre.

El curso constaba de 4 clases, en días continuos, en las propias instalaciones de la HFO (Haas Factory Outlet) de Haas, HITEC, en Moncada i Reixac (Barcelona). El entusiasmo de seguir aprendiendo y poder colaborar en un nuevo proyecto, como es la puesta en marcha de esta tecnología y, posteriormente, poder adquirir más conocimientos en la realización de mecanizados para que ofrecer un óptimo servicio al cliente, fueron las razones que le llevaron a introducirse en esta nueva etapa de aprendizaje.

HITEC impartió las clases a tres alumnos de Matripren, entre los que se encontraba Leyre: *“la verdad es que estábamos muy ilusionados por empezar a conocer todos los pasos necesarios para sacar todo el rendimiento a la nueva máquina”.*

Fueron 4 días de formación intensos, donde se impartieron en un principio clases teóricas para dar a conocer el lenguaje utilizado por máquinas Haas. Las clases avanzaban rápidamente, ya que todos los alumnos contaban con conocimientos técnicos de geometría y programación básica de mecanizado. Se combinaba la teoría y la práctica para hacerlo más ameno y, a su vez, asimilar correctamente la información necesaria. Para coger soltura, se realizaban prácticas en simuladores facilitados por Haas, muy útiles para programar directamente a pie de máquina.

“Nuestra sorpresa fue que, ya al tercer día, pudimos bajar a taller a poner en práctica lo aprendido en las clases teóricas y comprobar in situ el resultado de los programas realizados en el simulador. Me parecieron unas instalaciones muy adecuadas tanto para las clases teóricas como para las prácticas, ya que disponían también de distintas máquinas-herramienta. En nuestro caso, pudimos hacer pruebas con otra máquina de control numérico, más pequeña que la nuestra pero mejor para realizar los primeros contactos, y así observar la velocidad de trabajo que puede alcanzar y cómo dominar la máquina en todo momento para no generar riesgos innecesarios”, continúa Leyre.



▲ La selección de las mejores materias primas y un riguroso diseño hacen que todos los productos de matricería sean de una gran calidad, asegurando la comodidad, rapidez y eficacia en el trabajo

“En lo que a mí respecta, puedo decir que las clases fueron muy útiles y de gran ayuda para tomar contacto con mis primeros mecanizados a pie de máquina, que se trasladaron posteriormente a nuestra máquina Haas de alta velocidad. Soy consciente de que aún necesito muchos más conocimientos pero espero ir completándolos que con el trabajo diario”, afirma segura.

Defendiendo su pasión

“Mi deseo es seguir aprendiendo y dedicarme a lo que realmente me gusta, aunque en ocasiones el camino esté lleno de obstáculos. Creo que hoy en día son muy necesarios los centros de formación para jóvenes, sin distinción de sexos, para seguir conservando los oficios de antaño. Lamentablemente, estos oficios no han evolucionado al mismo ritmo que la tecnología, por los continuos cambios en el tipo de formación que los jóvenes podían escoger, falta de información en las etapas de adolescencia, etc... Se han dejado escapar buenas oportunidades que habrían sido altamente eficaces para generar empleo y garantizar el futuro de estos oficios (fresador, tornero,...). Se debería potenciar más el uso de tecnología innovadora para no quedarnos obsoletos, ni en el tiempo ni en personal cualificado para ello. Y realmente creo que en estos aspectos nuestra empresa predica con el ejemplo”, concluye Leyre.

Por lo que vimos en nuestra visita, razón no le falta. Formación, ilusión y tecnología en su empresa, tampoco.



▲ Matripren fabrica diferentes piezas para sectores como el de automoción, electricidad, construcción, industria alimentaria y joyería, entre otros

MATRIPREN

tel. 93 666 14 80
www.matripren.com

HAAS - HITEC

tel. 93 5750949
www.HaasCNC.es